



CONTENIDOS

- 1 - El Mundo: Américas: El coronavirus y las elecciones en EE.UU. | África: Elecciones en Mali
- 2- Acuerdo en la OPEP
- 3- Elecciones en Corea del Sur
- 4 - China, la OMS y el coronavirus

En reportes anteriores...

OPEP: Durante los últimos días se derrumbó el precio del crudo (por) la caída de la actividad económica a nivel mundial. En la última reunión de la OPEP+ (se) buscaba la firma de un acuerdo entre los productores, miembros y no miembros de la organización, para la reducción de la oferta. La negativa por parte de la Federación Rusa colapsó la negociación (*RSI III-10 – 10.03.2020*).

Estados Unidos: El mandatario se juega su reelección luego de un intento de impeachment fallido. El COVID-19 tiene un efecto negativo sobre la imagen de Donald Trump. El número de infectados en el territorio norteamericano ya alcanza los trescientos cuarenta y siete mil y parte de la opinión pública se cuestiona si las medidas tomadas en materia sanitaria fueron las correctas (*RSI III-13 – 07.04.2020*).

Corea del Sur: Las elecciones parlamentarias del 15 de abril siguen su curso a pesar de la pandemia, pero la agenda ha cambiado. La política exterior, incluyendo las tensiones con Japón y las relaciones intercoreanas, han dejado paso al balance de la población sobre el manejo del gobierno de la pandemia. Corea del Sur presenta uno de los casos democráticos más exitosos en ese aspecto (*RSI III-13 – 07.04.2020*).

Coronavirus: El manejo de la crisis del COVID-19 mostró que China no tiene la experiencia para autodenominarse la nueva superpotencia. La paradoja del nuevo garante de la globalización es que, en vez de buscar una salida global, decidió mantenerse en silencio hasta que la situación lo superó. Sin embargo, no es el único responsable. La OMS (tardó) más de tres meses en declarar la pandemia (*RSI III-11 – 17.03.2020*).



EL MUNDO

Américas: El coronavirus y las elecciones en Estados Unidos

Una semana después de que el senador Bernie Sanders dio por suspendida su campaña como candidato del Partido Demócrata a la presidencia de Estados Unidos, este lunes 13 anunció su apoyo a la candidatura del ex vicepresidente Joe Biden para competir en las elecciones presidenciales que tendrán lugar en noviembre. Asimismo, tras el anuncio de la suspensión de la campaña de Sanders, Brad Parscale, director de campaña del jefe de Estado republicano, aseguró que “destruirá” a Joe Biden, el aspirante demócrata.

Sin embargo en este mismo escenario, de acuerdo con el sitio Real Clear Politics, las encuestas posicionan a Biden cerca de seis puntos por encima del candidato para su reelección Donald Trump. En medio de la crisis ocasionada por la pandemia del Coronavirus, Trump busca reafirmar su candidatura con un escenario económico adverso donde la principal meta antes de las elecciones en noviembre parece ser la reactivación de la economía manteniendo las mismas medidas y controles contra la pandemia.

África: Elecciones en Mali

Las dos rondas de las elecciones parlamentarias estaban previstas para el 29 de marzo y el 19 de abril para renovar las 147 bancas de la Asamblea Nacional, donde tiene mayoría el partido Rally for Mali, del presidente Ibrahim Boubacar Keïta, quien fue reelecto en su cargo en 2018. Las parlamentarias debían tener lugar originalmente en noviembre y diciembre de 2018, a continuación de la reelección presidencial, pero se fueron posponiendo por motivos de seguridad.

El norte y el centro de Mali se encuentran inmersos hace casi una década en conflictos profundos con grupos militantes armados con distintas agendas. En 2012, una rebelión tuareg derivó en la secesión del norte del país en un estado independiente, pero rápidamente los rebeldes fueron rebasados por sus hasta entonces aliados del extremismo islamista activo en el Sahara desde 2002, que a su vez es una derivación de la guerra civil algeriana de la década anterior. El extremismo islamista se apoderó del norte de Mali pero una intervención militar liderada por Francia le permitió al gobierno recuperar el territorio. Sin embargo, la violencia continúa y el secuestro de Cissé tuvo lugar en un área con mucha actividad insurgente. A la vez, la zona central de Mali es escenario de un conflicto interétnico en el cual la tribu de los Fula, acusados de ser colaboracionistas de los islamistas, son perseguidos por milicias armadas. Esto provocó, entre otros episodios, la gran masacre del 24 de marzo de 2019.

A todo esto hay que sumarle la pandemia del coronavirus, por la cual se confirmó la primera muerte en el país en la víspera misma de la primera ronda. La concurrencia a las urnas fue de un 7,5%. Se espera lo mismo para el próximo domingo.



ACUERDO EN LA OPEP

En el pasado domingo, los miembros de la OPEP, encabezados por Arabia Saudita, y los países no miembros que forman parte del acuerdo OPEP+, de los cuales destaca la Federación Rusa, iniciaron una tentativa de acuerdo para la reducción de la producción de crudo para los próximos meses. Inicialmente, se acordó que a partir del 1 de mayo se deberá recortar la producción de petróleo en 10 millones de barriles por día, y programa la siguiente reunión en el próximo 10 de junio para corroborar estrategias y continuar con los recortes programados.

La declaración final de la novena reunión extraordinaria de ministros aclara que el acuerdo será válido hasta abril de 2022, con una revisión de la extensión de éste en diciembre del 2021. El comunicado explica, además, que el acuerdo es condicional al consentimiento de México al haberse postulado en contra de los recortes, cosa que sigue manteniendo al pacto en una situación delicada.

Este acuerdo fue algo esperado por los especialistas y sectores financieros, ya que se visibilizaron caídas del precio del crudo WTI previas a la comunicación de los recortes. Esto es debido a que le hubiese sido imposible a los grandes productores seguir manteniendo los niveles de producción con la alta caída de la demanda internacional, siendo que se quedarían sin espacios para alojar el stock.

No obstante, se desconoce si este convenio pueda alterar el comportamiento de los productores no miembros de la OPEP que no participan del acuerdo OPEP+, como Brasil o los Estados Unidos, y de países con niveles de producción más erráticos e inconsistentes como Irak y Venezuela. La Casa Blanca comunicó que se harían recortes de producción, sin embargo, se desconocen los números de referencia, siendo que de por sí, no es común que el gobierno estadounidense imponga limitaciones en la producción de las empresas petroleras privadas. Sumado a esto, se desconoce si habrá algún aumento de producción en general durante abril antes del 1 de mayo.

Esta situación fue desencadenada por la crisis económica y las cuarentenas causadas por la pandemia, así como por la guerra de precios que se dio entre Arabia Saudita y Rusia por la negativa de Moscú al proyecto de recortes saudí presentado en marzo a los miembros del acuerdo OPEP+ para apalea la caída de la demanda generada por el coronavirus. La situación actual llegó a tal punto que los recortes programados para los próximos dos meses serán el doble de lo que fueron los ocurridos durante la crisis de 2008 (4.7 millones de barriles por día).

Los números de recortes podrían verse retocados durante la marcha del año, siendo que el contexto macroeconómico internacional podría convocar a una alteración de las cantidades pactadas, en especial si se dan inyecciones de liquidez en los mercados occidentales, al ser éstos los más comprometidos en el momento por la pandemia. Además, si el gobierno mexicano no llegase a ceder, sería imperativo convocar nuevamente a otra reunión extraordinaria para renegociar los números. Por último queda pendiente considerar los recortes unilaterales de las empresas privadas y los estados no miembros del acuerdo OPEP+. •



ELECCIONES EN COREA DEL SUR

Sin importar la pandemia global del coronavirus, el 15 de abril se llevarán a cabo las 21° elecciones legislativas para elegir a los 300 miembros de la Asamblea Nacional unicameral de la República de Corea. Desde el punto de vista del gobierno del presidente Moon Jae-in, se pueden pensar como elecciones de medio término que pueden afectar la viabilidad de su agenda política durante la segunda mitad de su mandato, el cual concluirá tras las próximas elecciones presidenciales en 2022.

Corea del Sur se permite llevar a cabo su cronograma electoral sin alteraciones en virtud del manejo exitoso de la crisis desatada por la pandemia del coronavirus, un manejo que fue posible gracias a la combinación de acciones por parte del gobierno, el sistema nacional de salud, las empresas privadas, y la colaboración de la ciudadanía, desafiando de esta manera análisis más simplistas que reducen todo a la dicotomía del estado y el mercado como esferas mutuamente excluyentes.

El gobierno convocó inmediatamente a las empresas privadas y las premió por su celeridad para producir kits de testeo. Hoy producen 350.000 por día. La infraestructura digital del país les permite a las agencias de salud rastrear minuciosamente a los ciudadanos portadores y operar en consecuencia, ya sea derivando a los más graves como avisando de su cercanía mediante aplicaciones al resto de los ciudadanos para prevenir el contagio. El marco legal que permite que el estado disponga de toda esa información es derivado de la crisis anterior de 2015, e involucra un compromiso del estado a transparentar dicha información al público. Esto no ha estado exento de problemas. El organismo de derechos humanos de Corea del Sur se ha visto obligado a actualizar protocolos para evitar que la revelación de datos sobre portadores derive en cazas de brujas o estigmatizaciones. Pero todas las instancias mencionadas se realizaron con velocidad y pragmatismo.

En este contexto se llevarán a cabo las elecciones. A riesgo de simplificar, el sistema electoral surcoreano puede entenderse en la práctica como un sistema bipartidista, con un frente de partidos progresistas donde se destaca el Partido Democrático de Moon, y un frente conservador aglomerado tras la reforma electoral de 2019 en el Partido Futuro Unido.

Antes de la llegada del coronavirus, la agenda electoral estaba marcada por las agendas opuestas en base a distintos ejes. En cuanto a política interna, el cumplimiento de las promesas de Moon en cuanto a una economía en crecimiento y más inclusiva. En cuanto a política externa, por un lado, estaba en evaluación el manejo de las relaciones intercoreanas tras la avanzada diplomática de Kim Jong-un que comenzó en Año Nuevo de 2018 y llevó a la Declaración de Panmunjom, y las relaciones con los aliados: Japón, con quien Corea del Sur mantiene una reciente disputa comercial pero de raíces más profundas, Estados Unidos, tras las demandas de Trump de que Corea eleve su nivel de gasto en la alianza.

Si antes se pensaba en unas elecciones complicadas para el oficialismo que podía perder bancas, ahora se espera que el gobierno se vea favorecido al verse como supervisor o gestor del manejo de la pandemia y que pueda reducir pérdidas o inclusive hasta alcanzar una mayoría. •



CHINA, LA OMS Y EL CORONAVIRUS

Esta última semana se filtraron reportes de inteligencia de los Estados Unidos que remarcaban que ya desde noviembre un nuevo patógeno circulaba en la ciudad de Wuhan. En caso de ser cierto, el escándalo en que se vería envuelto el gigante asiático podría tener aún mayores consecuencias. Por todo esto, la pandemia generó no solo un cimbronazo económico, sino también internacional.

La primera pregunta es si los responsables pagarán los costos. En principio, China con complicidad de la OMS son los principales responsables de la pandemia. El gobierno chino ocultó en principio el nuevo patógeno y recién dio la información cuando era demasiado tarde. A eso, se le debe agregar las constantes maniobras de desinformación. Desde que fueron capaces de descifrar el ADN del virus, a la promesa que Wei Chen tendría la vacuna pronto. A la primera cuestión se debe aclarar que, al tratarse de un virus, la secuencia que se puede identificar es de ARN. A la segunda, la promesa de la vacuna china en el corto plano chocó con dos realidades: la primera es que las pruebas no fueron satisfactorias, la segunda es que el virus muta a gran velocidad. A esto se le debe agregar los envíos de test defectuosos a zonas afectadas como Italia y España. La paradoja del nuevo defensor de la globalización es que nunca buscó una salida global y únicamente evitó quedar en evidencia que China todavía no puede ser considerada una superpotencia.

El segundo responsable, la OMS, fue cómplice del gobierno chino. Nunca tuvo disposición de tomar las medidas adecuadas y sólo declaró primero la epidemia y luego la pandemia cuando la presión internacional se volvió insostenible. La ineficacia del organismo muestra que, en materia de seguridad, todavía la realpolitik predomina. Sin embargo, en este caso el predominio de la realpolitik no fue la decisión acertada. Los especialistas de la OMS y China deberán cargar con la masacre de 120 mil inocentes que nada tenían que ver con el intento chino de demostrarse como la nueva superpotencia. Volviendo a quién pagará los costos, es toda una incógnita. China ocultó datos de una enfermedad altamente contagiosa y mortal. Desde el derecho internacional se podría tomar esto como un ilícito. Desde este punto de vista queda preguntarse ¿Es posible que se enjuicie a China por hechos ilícitos de un Estado? Es un hecho que durante la pandemia sea poco probable que esto suceda. Sin embargo, si los informes de inteligencia son ciertos, 193 Estados tendrían la potestad de exigirle un resarcimiento por los costos y las vidas humanas perdidas. Quedará en si la Corte Internacional de Justicia cede ante las presiones de los afectados o decide no tomar el caso. Sea cual sea su decisión generará un precedente: La salud es materia de seguridad y el ocultamiento es un hecho ilícito. En caso de perder el juicio, las indemnizaciones que deberá abonar China no tendrán comparación histórica. Ni los Juicios de Núremberg ni los resarcimientos establecidos en Versalles se podrán acercar a las cuantiosas sumas de dinero que China deberá erogar para solventar la situación.

Por todo esto, si los reportes de inteligencia norteamericanos son ciertos, el presidente Xi y la OMS fueron los responsables de una crisis comparable a la gripe española. La historia juzgará. •



En los próximos reportes...

Israel: El presidente Reuven Rivlin concedió una prórroga de 48 horas a Benny Gantz para concluir la formación del nuevo gobierno. En caso de no cumplir con el plazo, la tarea revertirá a la Knesset, donde cualquier parlamentario podrá intentarlo. En última instancia, Israel deberá recurrir a las urnas por cuarta vez desde 2019.

Libia: El Gobierno de Unidad Nacional anunció la recaptura de dos ciudades que habían sido tomadas por las fuerzas del mariscal Jalifa Haftar, en otro episodio de la guerra civil que sufre el país desde la caída de Muamar Gadafi. Sin embargo, la capital Trípoli permanece asediada por las fuerzas rebeldes, sin agua, gas ni electricidad.

Afganistán: Luego de tres semanas de gobierno paralelo tras conocerse el resultado de las elecciones, el primer ministro Abdullah Abdullah finalmente le ha ofrecido al presidente Ashraf Ghani volver a formar un gobierno de unidad nacional en el que se repartan a partes iguales los cargos. De esta manera se repetiría la formación tras las elecciones de 2014, en las cuales Ghani también superó a Abdullah. El gobierno civil vive tiempos decisivos tras el acuerdo entre Estados Unidos y los talibanes.

Polonia: Las elecciones presidenciales están previstas para el 10 de mayo. El presidente actual Andrzej Duda, candidato nominalmente independiente pero apoyado por el partido Ley y Justicia, buscará repetir su mandato. La cámara de diputados (Sejm) aprobó un proyecto de ley para que las elecciones se realicen por correo en medio de la pandemia de coronavirus. •

Todos nuestros Reportes Semanales se encuentran disponibles en www.intauras.com.

